



El Peor Cumpleaños

Escrito por Erika Levy | Ilustrado por Earnestine Beckwith
Serie Leamos

Dear reader,

The book you are about to read was written by Spanish undergraduate students of the World Languages & Cultures department and illustrated by undergraduate students of the School of Art and Design, both from Georgia State University.

This project has been made with my Intermediate Spanish classes and the final product is a result of collaboration by the authors -students who wrote the original stories based on personal experiences-, by the illustrators -Art students who gave life to the stories with a fresh and unique touch-, and by me, who directed and supervised the whole process.

I hope you will find the stories in *Serie Leamos*, appealing, interesting, and enjoyable. Above all, I hope that these stories will help you love reading and reading in Spanish.

¡Espero que lo disfruten!

Victoria Rodrigo

El Peor Cumpleaños

Historia original

*Escrito por Erika Levy
Ilustrado por Earnestine Beckwith*

Serie Leamos



Serie's Editor: Victoria Rodrigo

20215 Copyrights Serie Leamos

Palabras

Los caramelos/los dulces – Candy



Golpear – to hit



La mejilla – cheek



Negar con la cabeza – to shake one's head



Molesto – annoyed or upset



Curita – BandAid



Los ojos vendados – blindfold



Personajes

Madre

Verónica

Padre





Verónica estaba muy emocionada por su cumpleaños. ¡Había esperado este día por mucho tiempo!

Finalmente cumplía cinco años. Este año, sus padres le prometieron una fiesta.

¡Esta fiesta tendría una piñata! Habría **caramelos** para todo el mundo. Verónica soñaba con la piñata todos los días.

Sus padres le compraron una piñata y un palo de madera. Verónica se despertó el día de su fiesta y gritó: “*¡Finalmente, es mi cumpleaños!*”





Sus amigos comenzaron a llegar. Había regalos, pastel y divertidos juegos para jugar. Entonces, el padre de Verónica anunció: *“¡Es la hora de la piñata!”*

Los niños gritaron y corrieron hacia la piñata, que estaba en el jardín. Uno de los chicos quería pegarle a la piñata primero. Verónica se puso en la fila detrás de él.





El chico se puso la **venda de los ojos** y tomó el palo. ¡Pero, en lugar de **golpear** la piñata, accidentalmente **golpeo** a Verónica en la **mejilla**! Verónica comenzó a llorar.

Rápidamente, su padre la tomó en brazos y la llevó a la casa. Su padre la consoló mientras le ponía una **curita** en la mejilla. *“¡Habrá muchos **dulces** para ti!”*, le dijo.





De repente, oyeron a los niños que lloraban. La madre, que estaba en el jardín, corrió a la casa. Se veía muy **molesta**.

-“¡Olvidaste poner los dulces en la piñata!” le dijo al padre.

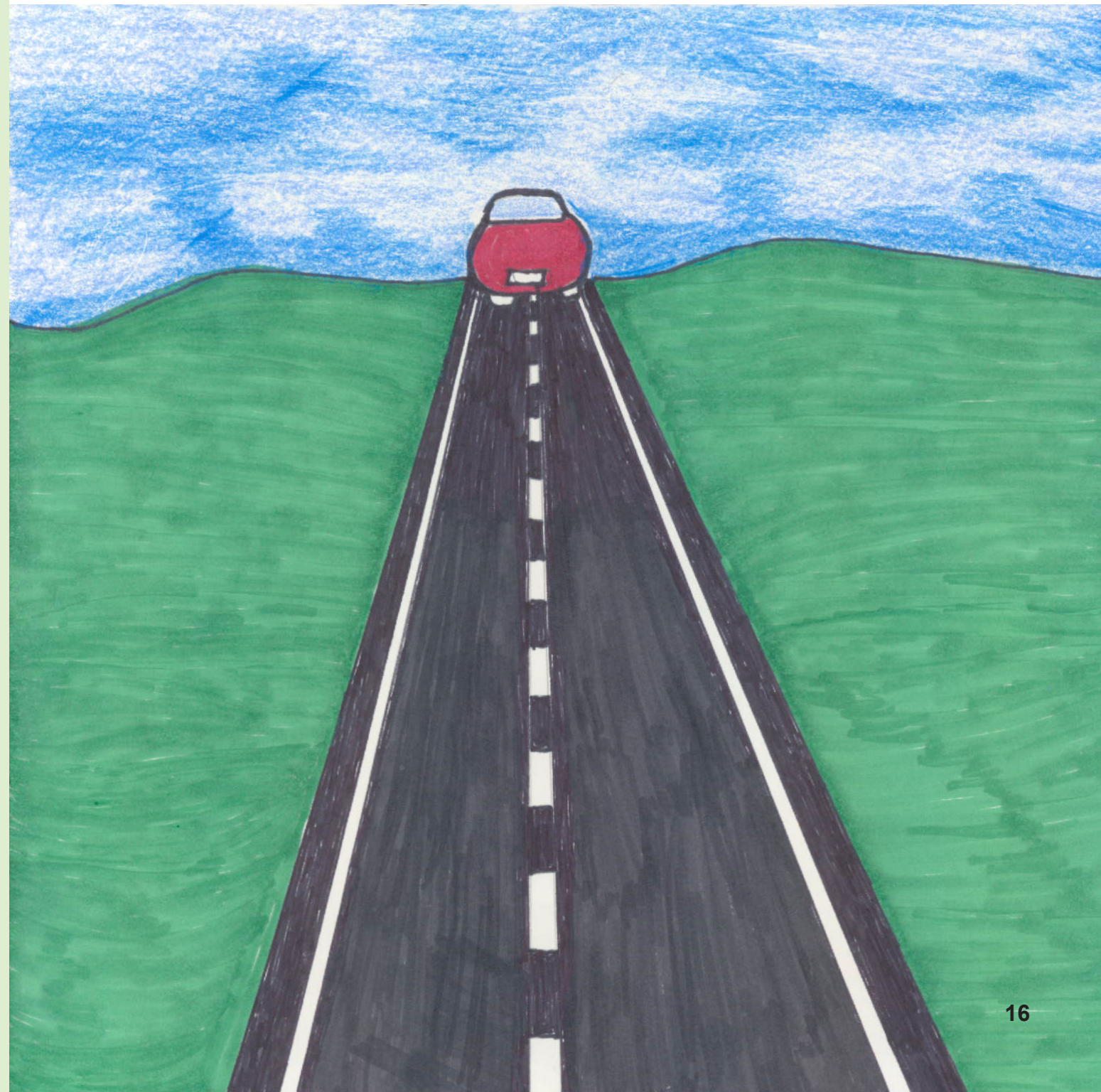
-“¿Qué?” gritó su padre, “¿Tenía que poner los **dulces** dentro de la piñata? ¡Pensé que ya estaban allí!”, dijo su padre.

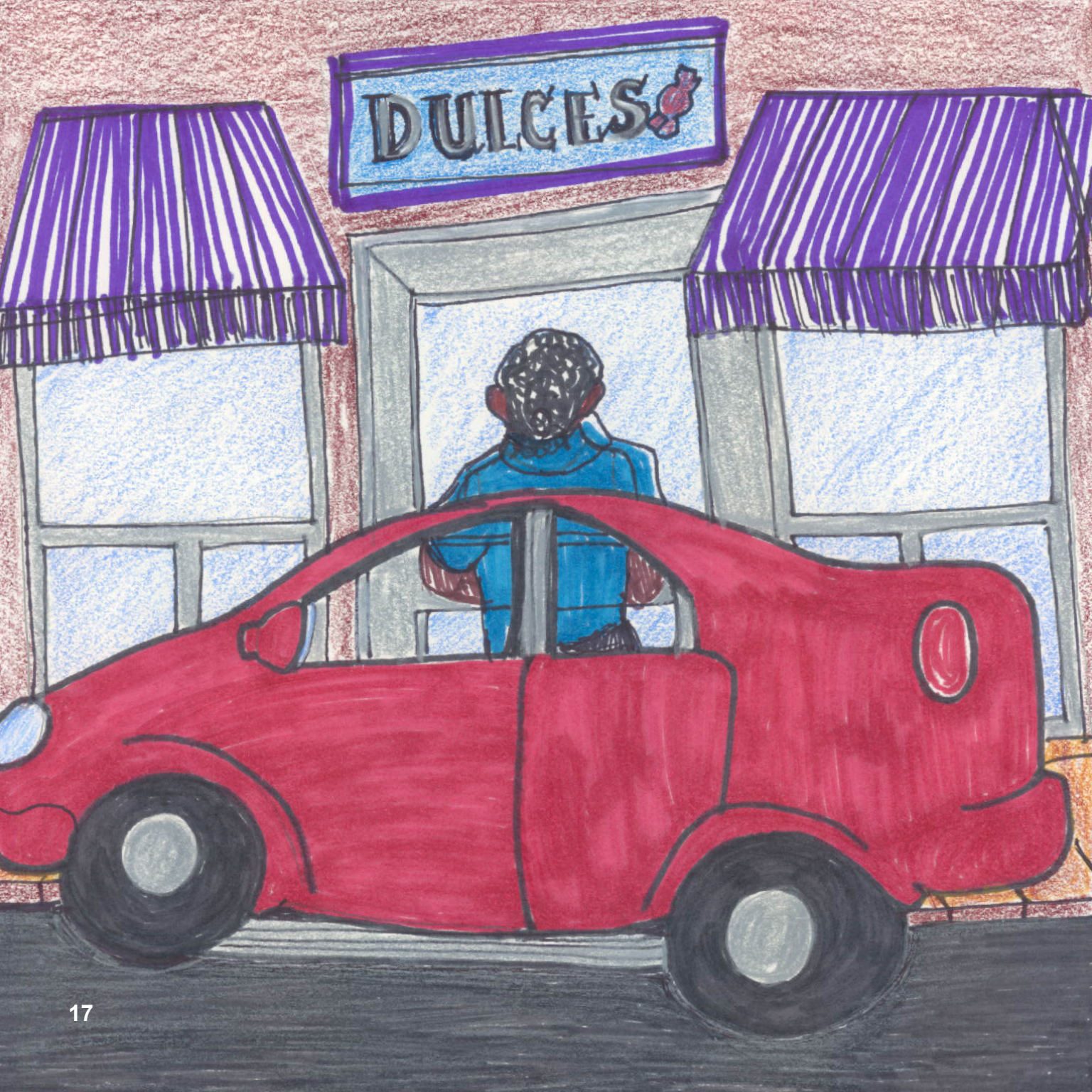
Verónica rompió a llorar y dijo: “No hay **dulces** en la piñata. Este es el peor cumpleaños de mi vida”.

“No puedo creerlo”, dijo el padre. Salió de la casa, se subió al coche y se fue.

Verónica salió al jardín y vio a sus amigos llorando por la piñata rota y sin **dulces**. Ella había pensado que su cumpleaños sería increíble.

Pero ahora le dolía la **mejilla** y no había **caramelos** para ella y sus amigos.





El padre compró muchos **dulces** en la tienda y volvió rápidamente a casa.

Cuando Verónica vio que llegaba su padre, él llevaba una bolsa con **dulces** para todos. La bolsa tenía chocolate, chicles, **caramelos** de menta y mucho más.

*“No se preocupen” les dijo. “Ya están aquí los **dulces**”.*

Verónica y sus amigos corrieron a comer **dulces**.





Después, Verónica abrazó a su padre.

-“*Gracias por comprar los **dulces**, papá*”, le dijo.

-“*Por supuesto, mi amor*”, le respondió el padre. “*Con esto aprendemos una buena lección*”.

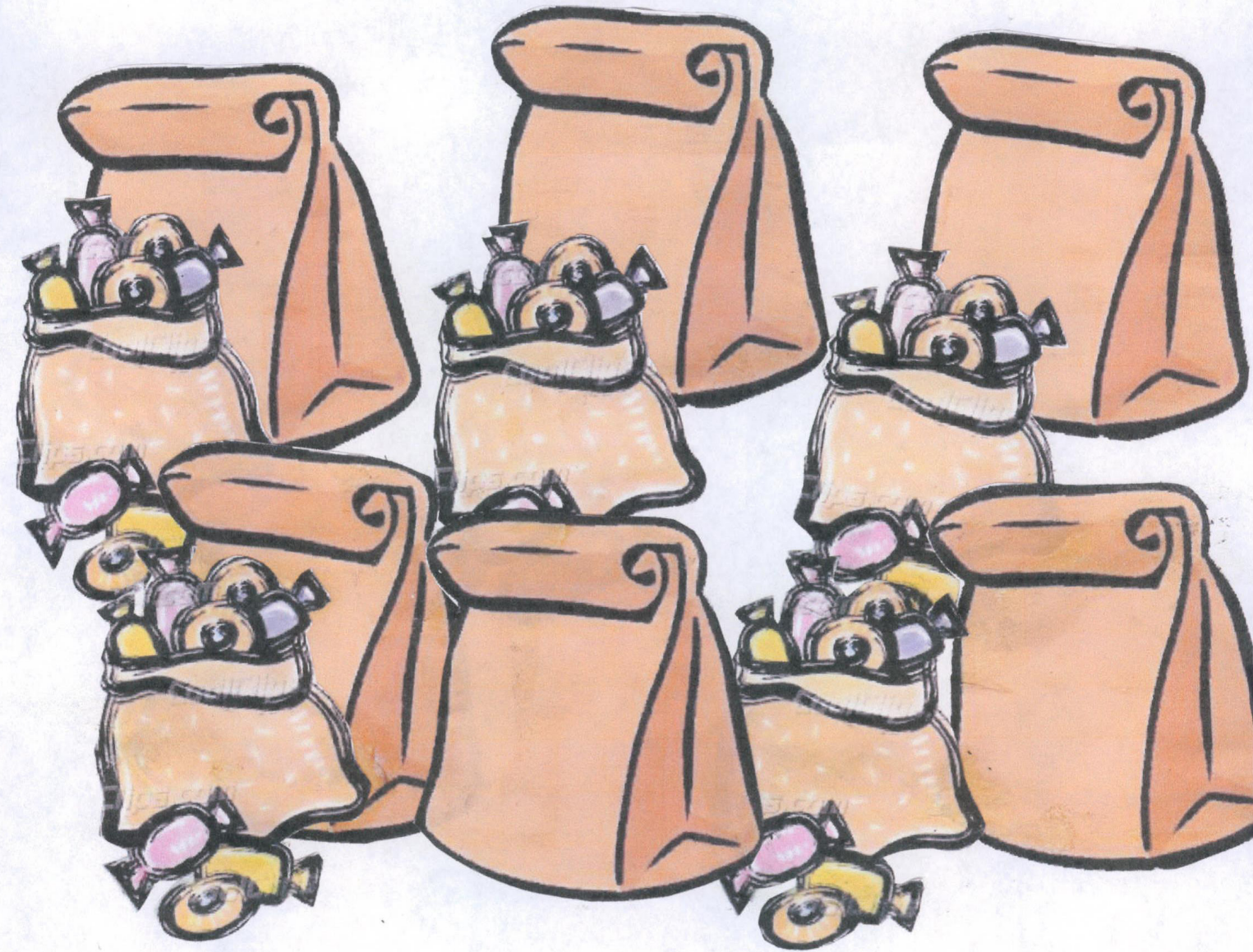
-“*¿Qué lección?*”, le preguntó Verónica. -“*Aun cuando las cosas van mal, todavía se pueden arreglar*”, le respondió.

-“¡Tienes razón, papá! Este es el mejor cumpleaños que he tenido nunca!”.

-Su padre se rio. “Estoy seguro de que tendrás muchos cumpleaños más”, respondió.

-“¡Gracias por una fiesta fantástica!”, Verónica sonrió.

Y entonces Verónica, sus padres y sus amigos disfrutaron los **dulces** el resto de la tarde.



Fin